

IMAGINARIO Y GÉNESIS DE LA POESIA DE RUBEN DARIO

Khadija CHKIRNI*

Abstract: *The imaginary and the genesis of the poetry of Rubén Darío go hand in hand. The first aspect comprises the second and vice versa. This implies that a study on the work of the Modernist Nicaraguan would need to achieve a reading dedicated to its own linguistic tradition and its origin, without neglecting the literary and artistic links with the poetry of other latitudes: Symbolism and the French Parnassus. The imagination of Rubén Darío does not stop there, but it has reached distant worlds: Europe, Middle East, Africa and the Arab world beyond the use of figures in Roman mythology and Greek.*

My goal in this paper is to find the threads that intersect in this quintessence which the Modernism. The latter has contributed to the formation of a poetic weaving that has not only impacted all areas of cultural life, but also reflected varied imagination, which enriches the interaction between language and reality. The combination of myth and thought has enabled him to obtain a poetic stand that crosses any linearity. In fact, Darío was not limited by geographical borders, but he has recreated his universal poetic mapping whose objective was to communicate with the reader through the Latin- American, hispanic and Western tradition, where it originates.

Keywords: *poetry, myth, reality.*

Introducción

El Modernismo surgió en un momento en el cual en América Latina se gestaba la conciencia de *identidad* nacional y continental (finales del siglo XIX y principios del XX), y donde la expresión literaria formó parte del mismo fenómeno y los escritores empezaron a reconstruir su imaginario literario.

Cuando nació Rubén Darío, en Nicaragua había un contexto político y social muy delicado. Además de que en esos momentos surgieron investigaciones en el terreno lingüístico con la importancia semiológica del signo lingüístico, su significado y significado, el darwinismo y su “escandalosa teoría” de la evolución, Nietzsche quien declaró la muerte de Dios etc. Todo esto preparó el terreno para una renovación hecha por la *empresa revolucionaria* en todos los sentidos a través del Modernismo como movimiento literario y artístico encabezado por Rubén Darío.

Tuvo a sus seguidores que al principio la crítica llamó descastados y “afrancesados” porque se inspiraron en el Romanticismo, el Parnasianismo, el Simbolismo y el Impresionismo franceses. Entre los modernistas más destacados citamos a los latinoamericanos: Gutiérrez Nájera y Salvador Díaz Mirón (México), José Asunción Silva (Colombia), y Julián del Casal con José Martí (Cuba). Del mismo modo Unamuno, Baroja, Azorín, Maeztu, Valle-Inclán, Benavente, y Villaespesa, se inscribieron en este acto de la *innovación* que introdujo Rubén Darío en la literatura castellana.

Este poeta nicaragüense tuvo una gran admiración hacia la cultura francesa; sobre todo la creación poética de los simbolistas franceses además de sus lecturas de Poe, Whitman y la influencia norte americana. Darío-gran-poeta-errante vivió y viajó

* Professeur Universitaire Habilitée, Département Etudes Hispaniques, Université Ibn Zohr d'Agadir (Maroc). Adresse: BP 13091 Talborjt Agadir Maroc.

por América Latina, Europa e incluso llegó a Asia. Países desde los cuales tuvo una relación especial con América Latina, donde nació, creció y murió de tal forma que podríamos decir que su poesía es una búsqueda de su identidad hispanizada, rasgo que estudiaremos a través de la génesis y el imaginario de este poeta contando con su *Obra completa*¹ como corpus en este artículo.

La hibridación

Con Darío, la hibridación abogó por un retorno a la belleza del verbo, la admiración de la concisión expresiva del barroco español y las correspondencias de Baudelaire, proclamaba la supremacía de la sensibilidad sobre el cerebro, cultivó una estética sensual, inventó nuevos ritmos y nuevas formas poéticas, y por lo tanto proporcionó una de las más radicales de las revoluciones artísticas. Apareció el verso libre más capaz de reproducir la flexibilidad del lenguaje natural, al tiempo que mantuvo la estética del verso tradicional. El culto al símbolo (pavo real, cisne, lirio) y la *investigación metafórica* basada en imágenes compuestas, ora encadenadas ora paradójicas; o en definitiva un léxico exótico son más que relevantes en su poesía.

La presencia de las imágenes idealizadas de las civilizaciones precolombinas estuvieron en la base de la génesis de la hibridación poética elaborada por el vate nicaragüense que lo subraya en sus “Palabras liminares” de *Prosas profanas*: si hay poesía en nuestra América ella está en las cosas viejas, en el indio legendario, y en el inca sensual y fino, y en el gran Moctezuma de la silla de oro. Lo demás es tuyo demócrata Walt Whitman. (Rubén Darío, 1981: p. 35). En efecto, la evocación del pasado histórico de su país, con sus leyendas medievales, héroes, reyes, la expresión de un profundo sentimiento de melancolía, la tristeza y la nostalgia son muy palpables en sus poemas.

El propósito de este poeta fue expresar la profunda crisis que vivió la sociedad de finales del siglo XIX. En ese momento hubo grandes cambios socioeconómicos y el hombre estaba deseoso de liberarse. Se trataba, de una nueva manifestación de la rebelión contra un mundo en el que el hombre no encuentra su lugar. De modo que en el continente americano, los artistas estaban más aislados el uno del otro pues los viajes que efectuaron a Europa les permitieron tener contacto con la vida literaria del fin de siglo. Esta experiencia les proporcionó a todos y a Rubén Darío en concreto una *fusión cultural* que se notaría en lo más hondo del imaginario de su creación literaria. El paso por París tuvo la función de *crisol* y de revelador para el desarrollo de su concepción literaria y contribuyó a su internacionalidad. En este acto de evasión se observa la admiración que tenía hacia Víctor Hugo; amén de los modelos básicos que tuvieron más impacto sobre el poeta: el Parnaso y el Simbolismo.

El afán que tuvo Rubén Darío en superar las fronteras geográficas mediante la imaginación y los viajes lo tuvo también al recurrir a la hibridación de los géneros literarios. El poema “Víctor Hugo y la Tumba” de *Epístolas y poemas* es un modelo de *transgresión estilística y literaria* muy temprano para la época en la cual se encontraba el poeta. Es un poema que consta de doscientos setenta versos que es, en cierto modo, un poema dialogado donde el autor ha ensayado todas las técnicas de expresión literaria sobre todo la hibridación de géneros: poemas en prosa cuya trama es parecida a la del

¹ De la *Obra completa* de Rubén Darío hemos consultado los siguientes poemarios: *Epístolas y poemas*, *Prosas profanas*, *Almas y cerebros*, *Cantos de vida y esperanza*, *Albumes y abanicos* y *Coloquio de los centauros*.

cuento. El resultado de esta mezcla es un verso libre, cuyo estilo es prosaico y caracterizado por la oralidad: Y respondieron todos los de Asia, África, Europa;/ y los vientos, formando su bulliciosa tropa/ arrastraron el eco por la honda inmensidad./ La Tumba dijo entonces: “he hablado a los volcanes,/ al mar y a las estrellas, y hablé a los huracanes./ Ya veré qué me dice de eso la Humanidad.” (Rubén Darío, 1987: p.7). Para luego interrogar a todos los humanos: negros, chinos, rusos, ingleses, indios y turcos de Istanbul.

La creación poética de Darío proviene de una visión cosmopolita, que rompió con lo que podría afectar la libertad literaria donde el lenguaje es la herramienta básica del oficio del escritor. Ha superado los confines y las transiciones entre los géneros. Forjó un arte con el que ha respondido a las exigencias artísticas de la sociedad de finales del siglo XIX como época crucial. La presencia francesa es evidente en los temas rubendarianos, los lugares, los ambientes y los personajes. Varios autores hispanos, como él, experimentaron la idea de escribir cuentos parisinos a la manera de Catulle Mendès o Armand Silvestre.

El neologismo creado por la hispanización de palabras francesas hizo que se le culpara por su galicismo mental que desencadenó controversias sobre el tema. Juan Valera ha destacado la fuerte presencia del espíritu francés, sobre todo en los cuentos del libro *Azul*. Leopoldo Alas Clarín advierte a los modernistas, en el prólogo de *Almas y cerebros*, por la disolución que les espera a través de ese cosmopolitismo de Enrique Gómez Carrillo.

El culto a la literatura francesa

La identificación con la cultura francesa fue muy patente en la poesía de Rubén Darío, en el poema “Era un aire suave...” se describe una fiesta galante en la que la divina Eulalia, *mujer fatal*, muestra su perversidad con una repetida risa cruel. La característica más evidente del tema de la fiesta galante en este poema fue la hibridez, la mezcla, la superposición de tiempos, de espacios, de estilos, de géneros y de sentimientos. La interpretación del significado de esta línea temática tiene su configuración en la persona de Jean-Antoine Watteau el pintor de las fiestas galantes, y más adelante en la figura del simbolista y precursor de la musicalidad Paul Verlaine.

Otros poemas, tanto de *Prosas profanas* como de otros libros, se pueden estudiar en este contexto, para intentar dar un sentido al estudio del tema de su identificación con la cultura francesa, que parece relacionarse con su *búsqueda de la unidad*, de conciliar lo apolíneo y lo dionisiaco; acto que descubrimos en el poema “Palabras de la sátiresa”: o ser en la flauta Pan, como Apolo en la lira”. Darío oscilaba en su temática entre la búsqueda desenfadada del placer y la angustia que le producía el misterio de la existencia.

En el poema “Coloquio de los centauros” de *Prosas profanas*, la estética modernista ofrece la oportunidad del retorno a la naturaleza a través de un nuevo diseño del paisaje, una apertura hacia civilizaciones distantes en el tiempo y el espacio. El recurso a los patrones lejanos y la búsqueda de lo clásico en general se han interpretado como una actitud de rechazo de la realidad circundante. Nos invita a asistir a escenarios poéticos inspirados en la mitología de la antigua Grecia. Poemas que presentaron un paisaje poblado de ninfas, sátiros y otras criaturas mitológicas. La imagen que Darío tuvo de la antigua Grecia pasa por el tamiz de la Francia del siglo XVIII, dice en el poema “Divagación”: Amo más que la Francia de los griegos/ la Grecia de la Francia,

porque en Francia/ el eco de las risas y los juegos,/ su más dulce licor Venus escancia// (Rubén Darío, 1987: p.39) .

Más que sensibilidad, modelos literarios, motivos o temas, sincretismo y equilibrio formal, desacralización de la realidad y encuentro con lo mítico, el modernismo fue configurando una perspectiva, una mirada sobre la realidad que partió de la subjetividad sobre lo real. En el poema IX del libro *Cantos de vida y esperanza* lo podemos contemplar: ¡Torres de Dios! ¡Poetas! ¡Pararrayos celestes/ que resistís las duras tempestades,/ como crestas escuetas,/ como picos agrestes,/ rompeolas de las eternidades! // (Rubén Darío, 1987: p. 108).

La identidad poeta-yo poético-torres de Dios, situaba en un espacio de privilegio al autor real e imaginario del discurso poético, allí reconocemos la raíz romántica y simbólica en el diseño de tal imagen y analogía. De todos modos, ese anhelo de integración de formas y de lenguajes sintetizándose en una figura central y protagónica, apunta a distinguir un temple de ánimo que recorrió la mayoría de la literatura modernista.

Lo árabe y lo oriental

El poeta nicaragiense experimentó la sensación de estar perplejo (acto en el cual se une a Baudelaire) y perder la noción del tiempo y del espacio; por lo tanto el sueño se extendía a otros lugares árabes. En “Ars poética” de *Cantos de vida y esperanza* se nota la vehemencia y el anhelo que tenía en sus momentos de inspiración y de creatividad artística: Puso el poeta en sus versos/ todo el marfil oriental;/ los diamantes de Golconda,/ los tesoros de Bagdad,/ al acabar de escribirlos/ murió de necesidad.// (Rubén Darío, 1987: p. 120).

El poema “Serenata” de *Álbumes y abanicos* dirigido a Mercedes Barbena Zabala, esposa del presidente de Nicaragua es una sinestesia orientalista en la que el paso de la irrealidad del Este imaginario a la realidad latinoamericana es muy evidente: Señora allá en la tierra del sándalo y la goma,/ bajo el hermoso cielo de Arabia la oriental,/ [...] allá donde entre velos flotantes de oro y seda,/ en el harén fascina la esclava encantadora,/ [...] en manos de rabíes la tierna guzla mora, [...] y halagan los oídos de la feliz sultana/ cantando las estancias de kasida armoniosa.// (Rubén Darío, 1987: p.108) El orientalismo es palpable en las ideas y en el léxico al realizar préstamos lingüísticos muy acertados: rabíes=dioses; guzla=momento de intimidad; kasida=poema.

El poema “Sonatina” de *Prosas profanas* era una clara muestra del gusto por lo exótico y lo lejano. Es la historia de una princesa que esperaba la inminente llegada de su príncipe azul. El poeta se reinventó a través de la descripción de la bella princesa del palacio y sus alrededores: La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?/ La princesa persigue por el cielo de Oriente/ la libélula vaga de una vaga ilusión./ ¿Piensa acaso, en el príncipe de Golconda o de China?// (Rubén Darío, 1987: p. 42).

La mujer ha sido, evidentemente, uno de los temas clave en el repertorio rubendariano. De modo que sólo en el poema “Heraldos” de *Coloquio de los centauros* enumeró distintos nombres de señoras: Helena, Makheda, Catalina, Ruth, Yolanda, Carolina, Silvia, Aurora e Isabel; sin llegar a dar con el nombre de la mujer que realmente le intentaba hablar de ella. Su atracción por el misterio de la mujer ha sido un motivo para imaginarse varias formas de amar, en “Divagación” vivió el amor griego, el amor galante y francés, el italiano, el alemán, el chino, el japonés, el judío, etc. Es un poema donde ha soltado las riendas de su imaginación y dio grandes dimensiones a su libertad para lograr lo surrealista y lo *transnacional* hasta fundirse en la naturaleza:

ámame así, fatal, cosmopolita, / universal, inmensa, única, sola/ y todas; misteriosa y erudita; / ámame mar y nube, espuma y ola. // (Rubén Darío, 1987: p. 42).

La musicalidad

El mundo de las letras hispanas ha sido testigo del planteamiento de las formas artísticas y su refundición. En su discurso sobre la poesía, Rubén Darío pretendía que la música remplazara el metro que podría llegar a características similares a las de las ambigüedades del lenguaje francés. Es sobre todo una música-referencia-idealista que impregnaba los textos de Darío. En “Palabras liminares” de *Prosas profanas* él buscaba la coincidencia entre la música verbal y una melodía perfecta: Como cada palabra tiene un alma, hay, en cada verso, además de la armonía verbal, una melodía ideal. La música es sólo de la idea muchas veces. (Rubén Darío, 1987: p. 35).

La doble postulación del individualismo como resultado de la acumulación de posesivos y de universalidad, ya planteados en algunos simbolistas franceses, es constante en el soneto “Ama tu ritmo” de *Prosas profanas*: Ama tu ritmo y ritma tus acciones/ bajo su ley, así como tus versos;/ eres un universo de universos,/ y tu alma una fuente de canciones./ La celeste unidad que presupones/ hará brotar en ti mundos diversos,/ y al resonar tus números dispersos/ pitagoriza en tus constelaciones. // (Rubén Darío, 1987: p. 90).

“Palabras de la satiresa” del poemario anterior es una secuencia donde el ritmo es un factor de unión entre la materia y el espíritu, entre la respiración humana y la armonía de las esferas: Tú que fuiste quien- me dijo- que un antiguo argonauta,/ alma que el sol sonrosa y que la mar zafira,/ sabe que está el secreto de todo ritmo y pauta/ en unir carne y alma a la esfera que gira,/ y amando a Pan y Apolo en la lira y la flauta,/ ser en la flauta Pan, como Apolo en la lira.// (Rubén Darío, 1987: p. 89).

En un nivel menos filosófico y más técnico, la música es una referencia a la poesía. Leopoldo Lugones establece un paralelismo entre la evolución de la música occidental y la poesía:

Por una adaptación análoga a la que convirtió la melopea de los coros trágicos en el canto de nuestros coros de ópera, pues el progreso de la melodía hacia la armonía caracteriza la evolución de toda la música occidental (y el verso es música) la estrofa clásica se convierte en la estrofa moderna de miembros desiguales combinados a voluntad del poeta, y sujetos a la suprema sanción del gusto, como todo en las bellas artes. (Leopoldo Lugones, 1994: 96)

La música, pues, es a la vez un modelo formal por su composición rítmica y melódica y un símbolo apropiado para sugerir estados de ánimo que se encuentran incomunicables.

Concluyendo la conciencia rubendariana ha tenido, entonces, la suficiente plasticidad para recoger medios expresivos de diversos matices: versificación, cromatismo verbal, ritmos, temáticas, símbolos e imágenes míticas provenientes de la cultura oriental, y del mundo afroamericano. Al reverso de las formas, hubo un fondo de temas y tensiones poéticas que pudo crear, desde su espacio lírico y geográfico, textos que constituyeron una visión de la realidad y, adicionalmente, una perspectiva sobre el hombre, a partir de su diferenciación respecto a la sociedad o sociedades a las cuales perteneció.

La construcción del lenguaje estableció no sólo la emergencia de un nuevo sujeto o una personalidad intelectual y literaria diferenciada de su medio; sino que además un elemento reactivo que posibilitaría la definición (o su intento) de una personalidad social: la progresiva constitución de una identidad y de una imagen de cultura propia, asumida desde el descubrimiento y el contraste de distintas zonas del universo que su comunicación ahora es una condición social y cultural. En definitiva el poeta supo proyectar la identidad plural del Hombre de su tiempo y del ser humano en general una proyección que se mantuvo viva y que podría encarnar los inicios de este siglo XXI gracias a su saber hacer poético y a su originalidad creativa.

Bibliografía

- Alas Clarín, Leopoldo, Prólogo de *Almas y cerebros. Historias sentimentales, intimidades parisienses*, de Enrique Gómez Carrillo, Garnier, Paris, 1917
- Aristote, *Poétique*, traducción de Roselyne Dupont-Roc et Jean Lallot, Seuil, Paris, 1980
- Rhétorique*, traducción de Mérédic Dufour et André Wartelle, Société d'édition des Belles Lettres, Paris, 1991
- Bachelard, Gaston, *La Dialectique de la durée*, Presses universitaires de France, Paris, 1989
- La Poétique de l'espace*, Puf, Paris, 2001
- La Poétique de la rêverie*, Presses universitaires de France, Paris, 1960
- Barthes, Roland, « Littérature et discontinu », Essais critiques, dans *Œuvres complètes*, tome I : 1942-1965, Seuil, Paris, 1993
- Bergson, Henri, *Essai sur les données immédiates de la conscience*, Presses universitaires de France, Paris, 1991
- Darío, Rubén, *Obra completa*, Editorial Planeta, Barcelona, 1987
- Delavaillie, Bernard, *La Poésie symbolistes*, Seghers, Paris, 1971
- Díaz Plaja, Guillermo, *El Poema en prosa en España*, estudio crítico y antología, G. Gili, Barcelona, 1956
- El Modernismo frente al noventa y ocho, una introducción a la literatura del siglo XX*, Espasa Calpe, Madrid, 1951
- Genette, Gérard, *Figures II*, Seuil, Paris, 1969
- « Introduction à l'architexte », en *Théorie des genres*, Seuil, Paris, 1986
- Genette, Gérard, Tzvetan Todorov, *Littérature et réalité*, Seuil, Paris, 1982
- Jakobson, Roman, *Questions de poétique*, Seuil, Paris, 1973
- Lugones, Leopoldo, Prólogo de la primera edición de *Lunario sentimental*, Cátedra, Madrid, 1994
- Nervo, Amado, "El Modernismo", *Obras completas*, vol. XXV: Crónicas, Biblioteca nueva Madrid, 1928
- Paz, Octavio, *El Caracol y la sirena*, Cuadrivio, México, 1965
- Salinas, Pedro, *La Poesía de Rubén Darío*, Ayuntamiento de Madrid, 1998.